

Los regantes critican la utilización del agua con fines políticos

La Federación Nacional afirma que «el gran sacrificado» de esta sequía ha sido el regadío

20.04.08 - E. P.

El secretario general de la Federación Nacional de Comunidades de Regantes de España (Fenacore), Juan Valero de Palma, indicó ayer que en la actualidad «no se tiene en cuenta» que el agua es un dominio público estatal y que existe un «excesivo protagonismo» de las comunidades autónomas y una «excesiva territorialización» de la cuestión, que se utiliza «con intereses políticos».

Así, señaló que el agua «mueve sentimientos» y se «intenta utilizar». En estos momentos, dijo, «hay un excesivo protagonismo de las comunidades autónomas, una excesiva territorialización del tema del agua, que se utiliza con intereses políticos por parte de unos y otros».

De esta manera, agregó, «no se tiene en cuenta el principio de que el agua es dominio público hidráulico estatal, que es de todos los españoles». Lo que se debería hacer, dijo, es «cumplir» lo que dice la Constitución respecto a que el agua, cuando discurre por el territorio de más de una autonomía, «es competencia exclusiva del Estado». Así, añadió que es el Estado quien puede «velar por los intereses generales de todos los españoles, escuchando a las Comunidades Autónomas, a los regantes y a todos los usuarios», pero tomando él las decisiones. «Todo el protagonismo lo tienen las CCAA, que a veces tienen un interés excesivamente localista», dijo.

El representante de Fenacore se mostró partidario del envío de agua a Barcelona aprobado por el Consejo de Ministros, porque hay un abastecimiento de población importante, «siempre que sean aguas sobrantes y se haga con el acuerdo de todos los usuarios de la cuenca del Ebro». En este sentido, explicó que ellos apoyaban el PHN, que incluía un trasvase de hasta 192 hectómetros cúbicos a la Ciudad Condal.

Juan Valero de Palma explicó que hay un «déficit estructural» de agua en la Comunidad Valenciana, Murcia, Almería y otras zonas del arco mediterráneo, y luego problemas coyunturales de sequía en la cuenca del Ebro. Hay «muchas zonas» de España, dijo, con problemas de agua, pero no «tan grave» como la sequía existente en las cuencas internas de Cataluña.

Fenacore considera que en la distribución del agua tiene que haber una «prioridad» de la propia cuenca y, si existen sobrantes, llevarla a otras zonas «respetando los caudales ecológicos y las cuestiones ambientales».

Estima que «el gran sacrificado» de esta sequía de los últimos cuatro años ha sido el regadío español y que se han atendido los abastecimientos a pueblos y ciudades españoles «a costa de los regantes» que se han quedado «sin dotación» o con una «muy baja».